



RENOVACIÓN DEL INSTRUMENTO DE SELECCIÓN DE POSTULANTES

Pilar Armanet Armanet

En primer lugar, quiero agradecer la oportunidad que se me brinda de participar en este Seminario. En especial al Rector Raúl Navarro y a la Decana Carmen Balart y a todos los profesores que están participando en este Congreso.

En estos últimos meses hemos asistido a un interesante debate en torno a la decisión de reemplazar la Prueba de Aptitud Académica por un nuevo instrumento de selección de los postulantes a las instituciones que componen el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas.

En primer lugar quisiera señalar que la decisión de hacer una renovación del instrumento de selección fue el resultado de un largo proceso de reflexión en el que participaron especialistas nacionales, autoridades universitarias, profesores de enseñanza media y directores de establecimientos educacionales.

La educación básica, media y preescolar ha experimentado un proceso de reforma que se inició a comienzos de la década de los 90 con la reformulación de los currículos educativos de todos los niveles de enseñanza. La generación que egresó de cuarto medio el año 2002, es la primera que cursó toda su enseñanza básica y secundaria con los currículos nuevos. Este es el fundamento central que inspira la decisión de modificar la prueba de admisión a las universidades. Se trata de adaptar una prueba que había sido instalada en 1967, a los programas de aprendizaje efectivamente aplicados a los estudiantes que actualmente están egresando de la enseñanza media.

Un segundo elemento que tuvo en cuenta el Consejo de Rectores en su análisis se refiere al sostenido aumento de las cohortes de estudiantes que rinden las pruebas de admisión y postulan a sus diferentes programas y carreras. En los últimos años la matrícula en las instituciones de educación superior ha venido creciendo a una tasa del 6% anual, por lo que resulta fundamental refinar los instrumentos para poder seleccionar a los mejores estudiantes.

Hemos aumentado la cobertura en educación preescolar, tenemos una formación básica prácticamente universal. El año 2001, 179.160 jóvenes cursaron cuarto medio con una aprobación del 96%. El año 2002, unos 180.000 jóvenes rindieron la Prueba de Aptitud Académica.

Chile está haciendo esfuerzos importantes para mejorar el nivel educativo de su población y reducir los niveles de deserción de los alumnos de los sectores de más bajos ingresos. Con este fin, el Congreso Nacional ha aprobado por unanimidad una reforma constitucional que garantiza a todos los jóvenes chilenos una educación media obligatoria y gratuita hasta los 21 años de edad, que será ratificada por el Congreso Pleno y promulgada por el Presidente de la República el 7 de mayo de 2003. Asimismo, está pronto a ser aprobado un proyecto de ley que establece la asignación pro retención destinada precisamente a estimular a los establecimientos escolares para que retengan a los estudiantes secundarios y los impulsen a culminar su educación media.

El aumento de la cobertura tiene efectos en todo el sistema educativo. El tipo de enseñanza para cohortes masivas se hace mucho más demandante para los niños y sus profesores.

La Educación Superior no ha estado ajena a esta tendencia. En 1990 ingresaban a la educación superior en sus tres niveles universitario, profesional y técnico, doscientos veinte mil jóvenes. El año 2002, más de quinientos mil jóvenes estudian en la educación superior chilena en carreras de pre y postgrado. ¿Qué significan estas cifras? Significa que se han incorporado masivamente las mujeres; significa también que se han incorporado segmentos de la sociedad que hace diez años no accedían a la educación superior. A partir de la información recolectada para la asignación del pase escolar, hemos detectado que hay 15.000 jóvenes en la Región Metropolitana que pertenecen al primer quintil de ingreso, es decir, son familias que tienen \$40.000 de ingreso per cápita mensual y que cursan estudios superiores.

En Chile la cobertura de la educación superior es de 31,5% del estrato de 18 a 24 años de edad. El quinto quintil, el de mayores ingresos, tiene una cobertura del 68%. Es una cobertura que se equipara a la de algunos países desarrollados y si bien puede crecer todavía para alcanzar a la de países como Canadá que tiene un 80% de cobertura, es indudable que el mayor crecimiento se está produciendo en los quintiles segundo, tercero y cuarto.

Año a año una generación más numerosa de jóvenes rinde la prueba de admisión y postula a una institución de educación superior de un conjunto diverso y heterogéneo de universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. En una década se ha producido un cambio significativo. De un conjunto de jóvenes pertenecientes a una minoría restringida y homogénea que ingresaba a la educación superior en 1967 cuando la Prueba de Aptitud Académica se estableció, hemos pasado rápidamente a una educación masiva con cohortes heterogéneas compuesto por un número siempre en aumento de jóvenes que llegan con una gran diversidad de formación de base y de capital sociocultural y económico.

No podemos dar la espalda a la realidad que conocemos. Chile es un país profundamente inequitativo; que tiene desigualdades socioeconómicas, de formación, de educación y, en consecuencia, las instituciones de educación superior no pueden ignorar esa realidad y tienen que hacerse cargo de ella.

Esta es la reflexión central que tuvo a la vista el Consejo de Rectores cuando resolvió modificar la prueba de admisión. Las Universidades del Consejo de Rectores, entre las cuales la UMCE tiene un papel importante, señalaron que las universidades públicas y de vocación pública, reunidas en ese cuerpo colegiado no podían excluirse de una mirada sistémica sobre la educación. Si el sistema de admisión a las universidades por su importancia para los estudiantes, sus familias y los colegios, da señales al sistema de educación media, es una responsabilidad ineludible para las universidades del Consejo de Rectores, articular de la mejor forma posible, la enseñanza media y la educación superior y colocar la prueba de admisión en línea con la reforma educacional.

Los elementos que se tuvieron en consideración en la discusión al interior del Consejo de Rectores, en relación al instrumento de selección fueron los siguientes:

- ⊕ El primer elemento y el más significativo es que desde el año 67 ha habido significativos avances en las teorías cognitivas, de medición y evaluación. Aquellas teorías que estuvieron en boga en los 60, que sustentaban que era posible medir las aptitudes en abstracto, han sido superadas por la investigación científica de los últimos años, en el sentido de determinar que las aptitudes sólo pueden medirse en relación a contenidos. De manera

que, los instrumentos que intentan medir aptitudes en abstracto, están en definitiva midiendo aptitudes en función del patrimonio sociocultural de niños y jóvenes.

En consecuencia, atendidos estos avances en la investigación, la pregunta central que enfrentó el Consejo fue ¿cuáles son los conocimientos que los niños y jóvenes chilenos tienen en común para poder construir los mejores instrumentos, los más equitativos para seleccionar a los mejores estudiantes?

Chile tiene un currículum nacional, al cual están sometidos todos los jóvenes, todos los niños chilenos: niños y niñas. De manera que siendo los contenidos de su aprendizaje escolar lo que estos jóvenes tienen en común, lo más equitativo en términos de medición, significa referir las preguntas al currículum.

- ⊕ La segunda gran reflexión dice relación con una mirada sistémica de la educación chilena. La prueba de admisión tiene una alta significación para los jóvenes y sus familias y por ello manda señales relevantes al sistema escolar, de allí que lo que se pregunte en la prueba impacta a la enseñanza media.

En consecuencia, era necesario construir un instrumento que permitiera comparar entre cohortes y que además pudiera entregar información valiosa a los colegios y a las universidades para conocer mejor a los jóvenes que están formando y seleccionando.

- ⊕ Una reflexión adicional se ha hecho respecto al impacto que ha producido el Aporte Fiscal Indirecto que está asociado solamente a la parte verbal y a la parte matemática de la Prueba de Aptitud Académica. Si analizamos sus efectos a lo largo del tiempo, vemos que las universidades, en su mayoría, fueron privilegiando estos puntajes de la PAA para la selección de sus postulantes y fueron perdiendo importancia las pruebas de conocimientos específicos que eran solicitadas sólo marginalmente en algunas carreras. Las pruebas específicas de química y física, eran dadas por porcentajes muy minoritarios de los postulantes.

El Consejo de Rectores ha buscado entonces una fórmula que entregue una señal clara al sistema escolar en el sentido de que la química, la física, la biología, las ciencias en general, son disciplinas fundamentales en un aprendizaje escolar integral. Por ello, las pruebas obligatorias serían en adelante tres: lenguaje, matemáticas y ciencias.

El hecho que se le estuviese dando al sistema educativo una señal de que sólo era relevante la prueba de aptitud matemática y la prueba de aptitud verbal tuviera una baja relación con el currículum, hacía que los jóvenes de tercero y cuarto medio, especialmente de cuarto medio dejaran de lado las otras materias. Muchos establecimientos educacionales estaban reduciendo significativamente las actividades escolares del cuarto medio para permitirle a sus alumnos más tiempo para preparar la prueba de aptitud académica que con un entrenamiento bien hecho podían mejorar en promedio hasta cien puntos.

Para la adecuada preparación de las nuevas pruebas un conjunto de personas competentes y con la necesaria experiencia está trabajando con este propósito.

En primer lugar para la preparación del instrumento que deberá aplicarse en diciembre de 2003, se evaluaron en conjunto con representantes del sistema escolar, los contenidos curriculares que efectivamente se pasan en cada año lectivo en la actual fase de implementación de la reforma curricular. En consecuencia, lo que se está indicando al sistema escolar son los contenidos que van a entrar en la prueba del 2003 y que ese conjunto lo vamos a mejorar y aumentar en los años futuros para fortalecer nuestra educación media.

Asimismo desde la educación superior se le está diciendo al sistema escolar algo muy simple: que lo que pasa en el aula es relevante, no sólo lenguaje y matemáticas son importantes sino que también las materias que pasa el profesor de biología, de química, de física, de idiomas. Lo que se aprende en el colegio hasta el último día de clases es significativo.

Es imprescindible recordar que el instrumento debe permitir una corrección en tiempo breve. Dado el estado del arte en materia de tecnologías de corrección, se ha elegido una prueba de alternativas del mismo tipo del que se ha venido aplicando por tantos años con la Prueba de Aptitud Académica. No estamos diciendo –y eso lo hemos repetido varias veces– de que creamos que el sistema de respuestas múltiples y de preguntas cerradas sea el mejor. Hemos dicho que con la tecnología disponible hoy día este tipo de pruebas son las únicas que se pueden corregir rápidamente. Es necesario enfatizar que ésta es una prueba que rinden 180.000 personas.

Sabemos, y por ello se sigue investigando y trabajando, que las preguntas abiertas y de ensayo nos dicen más de lo que un joven es capaz de razonar y por ello se está trabajando en la elaboración de métodos rápidos y objetivos de corrección. En Estados Unidos se están ensayando algunos métodos en forma experimental con el mismo propósito.

Por ello el punto fundamental que queremos señalar es que la Prueba de Selección Universitaria es un instrumento que se irá adaptando a los requerimientos del sistema escolar y universitario y por ello es un instrumento susceptible de ser perfeccionado.

Hemos hecho una reflexión sensata en conjunto con el Consejo de Rectores respecto de una realidad que se venía haciendo evidente en los últimos 10-15 años: los jóvenes llegan a la educación superior con evidentes deficiencias en su formación, es necesario dar todos los pasos para fortalecer la educación media y tener una mirada integrada de la educación. Creemos que este un paso importante en esa dirección.